

En la primavera del 2003 el destino nos ofreció a todos los andaluces y andaluzas, la oportunidad de devolver a la Historia una parte de la impronta cultural que el pasado nos ha legado. Esa fecha, en la que sobrevino el cierre de este templo único, se convirtió sin embargo, en el día en que la pasión por recuperar el patrimonio, guiada de la mano de la ciencia, plantó cara al tiempo, deteniéndolo. La restauración de este edificio, nexo de piedra entre nuestra rica herencia islámica y los mejores ejemplos del arte cristiano, es, sin duda, uno de los capítulos de mayor interés en la historia cultural reciente de Andalucía. La conciencia histórica y artística de nuestro pueblo es grande (no podía ser de otro modo) y su sensibilidad estética también. La estrecha relación que existe entre los andaluces y andaluzas y su patrimonio cultural, se convirtió en el pilar primordial sobre el que se levantó toda una estructura humana, logística y devocional que ha permitido a la Iglesia del Salvador latir de nuevo.

El mal estado de conservación en el que se encontraba el inmueble, a pesar de las intervenciones que la administración autonómica había llevado a cabo durante los últimos años, justificó su clausura el 4 de marzo del 2003, cuando un fragmento de la cubierta del templo se desprendió, e impactó en el altar del retablo de santa Ana. La reacción de toda la sociedad no se hizo esperar. La respuesta, desde la ciudadanía, desde la propia Iglesia diocesana y desde las administraciones públicas, fue contundente, rápida y unitaria. Entidades públicas y privadas, medios de comunicación, empresarios, asociaciones y ciudadanos anónimos se sumaron en bloque al desafío que suponía la rehabilitación de este histórico edificio contenedor además de una importante colección de bienes muebles de interés cultural.

En este marco, la Junta de Andalucía a través de la Consejería de Cultura puso en marcha uno de los trabajos de restauración de bienes muebles más ambiciosos de la Sevilla de nuestro tiempo: el *Proyecto de Intervención de los bienes muebles de la iglesia del Divino Salvador de Sevilla*.

Pintura, escultura, tejidos, patrimonio documental y gráfico y orfebrería. Pocas expresiones artísticas escapan a la fertilidad creativa que encierra la antigua Colegial del Divino Salvador. No solo la diversidad de obras, si no la calidad de las mismas y el valor sentimental y devocional que algunas de ellas poseen para muchos ciudadanos, convierten a este conjunto artístico en una de las colecciones de arte sacro más singulares de la ciudad de Sevilla. La responsabilidad que suponía para el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico hacerse cargo de esta colección se ha convertido cuatro años después en motivo de orgullo y ejemplo a seguir en materia de conservación, restauración, investigación y difusión del patrimonio cultural andaluz.

El éxito de este Proyecto de Intervención se debe fundamentalmente a la idoneidad de los materiales y las técnicas empleadas, la aplicación de una correcta metodología y la preparación de los profesionales implicados en el trabajo. La suma de estos tres factores ha dado como resultado un conjunto de intervenciones técnica y estéticamente adecuadas, demostrando, una vez más, el buen hacer y el criterio del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico para con todas y cada una de las obras de arte que llegan a sus talleres. Este Proyecto de Intervención, que se ha desarrollado conforme al calendario programado, de manera exhaustiva, y optimizando sistemáticamente todos los recursos empleados, ha sido llevado a cabo por un cualificado grupo humano formado por técnicos procedentes de multitud de campos del conocimiento: historiadores del arte, químicos, arquitectos, restauradores, fotógrafos, conservadores, biólogos..., etc. De las piezas restauradas, interesantes todas, se podrían mencionar algunas especialmente significativas: En pintura, por ejemplo, podríamos citar dos excelentes óleos de Sebastián de Llanos Valdés: las cabezas cortadas de *San Pablo* y *San Juan Bautista* de 1670; en escultura, la pareja de *ángeles lampadarios* de Cayetano de Acosta (1771-1779), *Santa Ana enseñando a leer a la Virgen*, de Montes de Oca (c.a. 1714), o *San Cristóbal* de Martínez Montañés (1597/98), y en orfebrería obras como, una *cruz de altar* (c.a. 1600), auténtica proeza de “microescultura”, o el espectacular *frontal* de plata del altar mayor (1701/56). Además se han intervenido magníficas piezas textiles, como el manto procesional blanco de la Virgen de las Aguas, de finales del siglo XVIII, y varias joyas del patrimonio documental y gráfico como los libros de reglas de la hermandad de la Virgen de las Aguas (primera mitad del siglo XVII) o de la hermandad de la Virgen del Carmen (1797/98). Las páginas que siguen, son una muestra de los resultados de este trabajo.

Impulsado por una fuerza común, gracias a un amplio grupo de hombres y mujeres y empleando métodos y técnicas de trabajo optimizados a través de la experiencia, hemos logrado, entre todos, arrebatarle de nuevo al tiempo una parte de la Historia que nos pertenece.

ÍNDICE

008	EL SALVADOR EN EL IAPH: LA CONSERVACIÓN DE UN PATRIMONIO HISTÓRICO DEVOCIONAL. Román Fernández-Baca Casares
014	RECUPERAR LA HISTORIA, EVITAR EL OLVIDO. EL IAPH Y LA RESTAURACIÓN DE LA COLECCIÓN ARTÍSTICA DEL SALVADOR. Lorenzo Pérez del Campo
024	LA COLECCIÓN ARTÍSTICA DE LA ANTIGUA COLEGIAL DEL SALVADOR. OBRAS RESTAURADAS: CRONOLOGÍA, DEVOCIÓN Y ORNAMENTACIÓN. Eva Villanueva Romero y Gabriel Ferreras Romero
040	LA INTERVENCIÓN EN LA COLECCIÓN ARTÍSTICA DEL SALVADOR. DESARROLLO DEL PROGRAMA DE CONSERVACIÓN EN EL IAPH. Araceli Montero Moreno, M ^a del Mar González González y Cinta Rubio Faure
045	ESTUDIO DE CASOS
047	LIBRO DE REGLAS DE LA HERMANDAD DE LA VIRGEN DE LAS AGUAS.
057	SAN CRISTÓBAL
065	ECCE-HOMO
073	LA MAGDALENA DESPRENDIÉNDOSE DE SUS JOYAS
081	ÁNGELES LAMPADARIOS
091	VIRGEN DE LA ANTIGUA
099	ANUNCIACIÓN
107	FRONTAL DE ALTAR DE LA VIRGEN DE LAS AGUAS
115	ARCÁNGEL SAN MIGUEL
125	MANTO BLANCO DE LA VIRGEN DE LAS AGUAS
135	INVENTARIO
146	EL SALVADOREN EL IAPH: EXPONER UNA COLECCIÓN DE ARTE. Beatriz Castellanos Bravo